

POSICION 

Ya hemos dicho que el M.R.A. tiene como tarea fundamental en estos momentos, el desarrollo y consolidación de la organización. También se ha dicho que la participación en elecciones, bajo las reglas de juego fijadas por la burguesía, no es el mejor instrumento para consolidar una organización revolucionaria. Sin embargo no negamos que una participación combativa y crítica ayude al desarrollo de organizaciones ya con suficiente solidez.

Consideramos que si no se cuenta con la suficiente base popular, que permita a la organización ligarse íntimamente a las masas, para dirigirlas con certeza y seguridad, bajo UNA LINEA EMINENTEMENTE PROLETARIA; si no se cuenta con número suficiente de cuadros revolucionarios capaces, y por último, si no se cuenta con una organización con suficiente grado de flexibilidad, que le permita adaptarse a nuevas condiciones y pueda utilizar, con eficacia todas las formas de lucha. Si no se cuenta con estos tres requisitos básicos que conforman la solidez de una organización y aseguran una continuidad en la lucha revolucionaria, es muy arriesgado lanzarse a una contienda electoral contra la burguesía, precisamente en uno de sus campos preferidos. Consideramos, en primer lugar, que bajo esas condiciones no puede haber una ligazón real con las masas, sino más bien se vuelve artificial. Por otra parte se arriesga a la confusión de las masas, a las desviaciones de derecha. Se lesionan seriamente las tareas organizativas y además, no se justifica, que después de un inmenso trabajo, la burguesía quiera ahogar el inten-

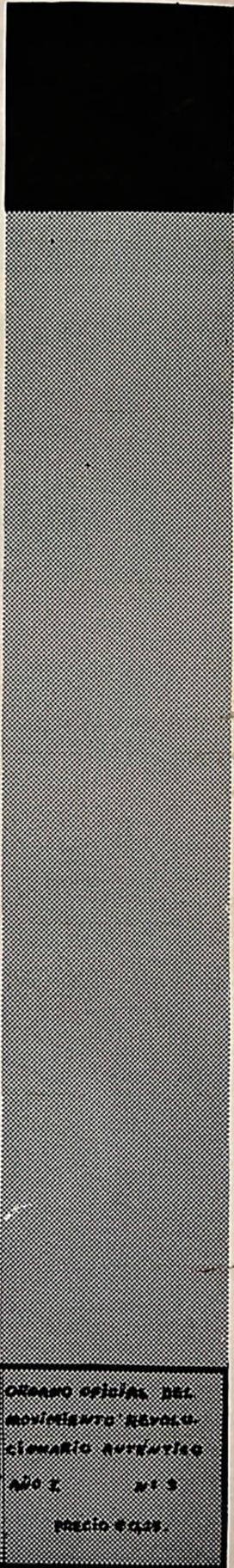
to de las masas por liberarse y la organización no cuente con posibilidades de enfrentar la brutalidad burguesa. En fin, puede ocurrir, el desmembramiento y desbande de la organización y el aplastamiento de la clase trabajadora.

Sería caer en esquematismo, decir bajo qué condiciones nosotros participaríamos en una lucha electoral; pero colocamos como requisito básico, la solidez de la organización.

También creemos necesario adelantar que si en un futuro quisiéramos enfrentarnos a la burguesía en este campo, lucharemos por que ese enfrentamiento sea bajo una sola bandera, bajo la bandera de la clase trabajadora.

La división de la izquierda es sumamente nociva, porque se dividen las fuerzas y los golpes serán menos fuertes; se confunde a las masas y se hace más largo el camino al triunfo, es decir se le hace el juego a la burguesía y al imperialismo norteamericano. Sin embargo consideramos que esa unidad no debe ser una unidad electorera, sino una unidad formada a través de una participación conjunta en luchas concretas y producto de las definiciones surgidas del debate ideológico.

Por todo esto que hemos dicho, y conociendo además la falta de organización en todos los sectores de nuestro pueblo, consideramos que se presenta como tarea inaplazable IMPULSAR LA ORGANIZACION POPULAR. Solo así estaremos cumpliendo el papel que la Historia nos impone como mandato.



Organización del movimiento revolucionario burgués
 No. 1
 No. 2
 No. 3
 No. 4
 No. 5
 No. 6
 No. 7
 No. 8
 No. 9
 No. 10



Y LAS EXIGENCIAS DEL MOMENTO ACTUAL

LA UNIDAD : UNA TAREA URGENTE

La unidad de las fuerzas progresistas y revolucionarias en el seno de la Universidad de Costa Rica, constituye hoy la tarea más urgente del movimiento estudiantil. Esto, así dicho, en apariencia elemental, es en la práctica realmente difícil de concretar. Sobre la unidad se han hecho en el pasado y en el presente toda una serie de planteamientos que se han visto frustrados en gran parte a la hora de confrontarlos con la realidad.

La experiencia nos demuestra cada vez más cuan urgente y necesaria es la unidad. La experiencia nos enseña que la forma más efectiva de enfrentar al enemigo no es, precisamente, dividiendo las fuerzas, sectarizándolas, ni llevando a cabo funciones paralelas. Nos enseña que solo siendo capaces de unirnos lograremos nuestro objetivo fundamental: liberar a nuestro pueblo de la dominación imperialista, llevarlo al poder y allanar el camino hacia el Socialismo. Las diferencias existentes las consideramos tácticas y de ninguna manera antagónicas, sino más bien, como contradicciones en el seno del pueblo, que eso es lo que son.

Si nos trasladamos a la Universidad de Costa Rica, en particular, notamos que las divergencias en cuanto a la aplicación de una política estudiantil, son menores y mayor la coincidencia en cuanto a los objetivos y la forma de lograrlos. Pero, al situarnos en la realidad, nos encontramos con que la inmadurez ha traído como consecuencia la subestimación del enemigo, el sectarismo, el dogmatismo, el ombliguismo, etc. Vicios que muchas veces se tratan de ocultar bajo el manto de los "principios", y en los que en mayor o menor medida, unos y otros hemos caído. Vicios que han constituido, por lo menos hasta el presente, el muro infranqueable que no hemos logrado vencer. Pa-reciera, pues, que las enseñanzas que nos deja la práctica diaria no nos perturban, que lo subjetivo aún impera sobre lo objetivo, que actuamos como ciegos y no como marxistas que pretendemos ser.

LAS ALIANZAS PACTADAS.

En 1972, por primera vez y bajo el nombre de UNEI, se logran aglutinar bajo un programa común las fuerzas definidas de izquierda: la JUS, el FAU, el MIJ y el FEP. Alianza que constituye el primer paso adelante y cuya importancia se refleja incluso a nivel nacional. Dentro de la Universidad, como consecuencia de esta unidad se da cierta polarización de fuerzas. Varios grupos desaparecen y la derecha más definida se agrupa en torno al grupo TRAI-

CION-TRABAJO. Lo negativo fue su insistencia; su acción conjunta desaparece prácticamente después de las elecciones.

En 1973, con el precedente anterior se plantea una ampliación de la unidad. Se llama a filas, además de los grupos integrados en la UNEI, a FAENA y a el MARS. Después de amplias conversaciones y de haber aprobado conjuntamente una serie de documentos unitarios la izquierda se presenta dividida en tres frentes: FAENA por un lado, el FAU y el MARS constituyen el FA; y la JUS, el MIJ y el FEP mantienen la UNEI. División que con respecto al año anterior constituye un retraso. División que no obedece a diferencias de fondo, puesto que se había llegado hasta el punto de haber aceptado conjuntamente (excepto FAENA) todos los documentos unitarios, restando solo la elección de la papeleta. Pero por sobre la unidad a nivel estudiantil privaron los intereses electorales a nivel nacional, lo que dio al traste con la unidad. No se logró salir del estrecho y sectario marco de "mi organización".

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL, LA CRISIS.

La división de las fuerzas progresistas y revolucionarias ha resultado ser de gran beneficio para las fuerzas reaccionarias del movimiento estudiantil y en particular del grupo TRAI-CION TRABAJO. Ha sido esta división el factor determinante que ha colocado al movimiento estudiantil progresista en situación de crisis. La atomización de las fuerzas ha facilitado grandemente la labor reaccionaria de la derecha. Le ha permitido desarrollar, sin mayor problema, su política tendiente a neutralizar la conciencia del estudiantado. Política consistente por un lado, en lograr -paternalistamente, negando toda participación a la base estudiantil y con la ayuda del Partido Liberación Nacional-, ciertas reivindicaciones. Reivindicaciones que, aunque no satisfacen las más urgentes necesidades del estudiantado universitario, han logrado confundir y neutralizar a un importante sector de estudiantes. Por otro lado, desarrollando campañas de mentiras con la ayuda "generosa" de la prensa burguesa.

Para que la derecha lograra esto., decíamos antes, ha sido un factor determinante la dispersión de fuerzas. A esto debemos sumarle otras causas como la errónea apreciación del enemigo, que nos ha llevado a enfrentarlo incorrectamente; el debilitamiento de la izquierda a nivel estudiantil como consecuencia de la participación electoral y otros factores de menor importancia.

LA SITUACION ACTUAL.

En casi dos años de gobierno de TRAI-CION-TRABAJO, vivimos actualmente el mejor momento para lograr la superación de la crisis del movimiento estudiantil. La presente lucha por la representación estudiantil ante el nuevo Consejo Universitario ha servido para acercar a las organizaciones más representativas del medio estudiantil. El MARS, FAENA, LAU, la JVC, el MEC, la JUS y el FEP, hemos logrado sumar fuerzas, enfrentar correctamente al enemigo y con una importante participación de la base estudiantil en las asambleas generales infringirle una seria derrota a la derecha.

El grupo TRAI-CION-TRABAJO ha perdido aliados. La ayuda que recibió de algunas autoridades universitarias ya no podrá ser tan descarada. El deporte universitario descubrió la utilización que se estaba haciendo de ellos; un importante número de estudiantes ha dicho NO a este grupo en las asambleas generales.

Lo más positivo de esta lucha es que nos ha demostrado que la manera correcta de enfrentar a este grupo y a la derecha en general es oponiéndole un frente común. Las posiciones más concientes se han fortalecido. Si a esto agregamos el viraje dado por "Universidad" y la composición del nuevo Consejo Universitario, nos encontramos con que estamos viviendo el mejor momento para superar efectivamente la crisis del movimiento estudiantil. Vivimos un momento favorable para plantearse con muchas posibilidades la unidad.

EL FRENTE ESTUDIANTIL DEL PUEBLO considera que el tipo de unidad que da una mejor respuesta al actual momento histórico y a las condiciones particulares de la U. de C.R. la constituye la alianza de las fuerzas progresistas, antiimperialistas y democráticas que aglutine en su seno a todas las fuerzas organizadas, estudiantes y profesores que se definan dentro de este marco. La situación objetiva de la Universidad exige una unidad de las características anteriores, que tenga asiento en la unidad de las fuerzas más avanzadas y concientes del movimiento estudiantil. A sientto que nos garantice una efectiva conducción para cumplir las tareas del momento, por un lado, y por otro que nos garantice la superación del momento actual.

DIRECTORIO DEL FRENTE ESTUDIANTIL DEL PUEBLO